

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

Formas de participación política. Análisis factorial exploratorio.

Delfino, Gisela Isabel y Zubieta, Elena Mercedes.

Cita:

Delfino, Gisela Isabel y Zubieta, Elena Mercedes (2010). *Formas de participación política. Análisis factorial exploratorio. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/15>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/vZr>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

FORMAS DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA. ANÁLISIS FACTORIAL EXPLORATORIO*

Delfino, Gisela Isabel; Zubieta, Elena Mercedes
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.
Argentina

RESUMEN

Con el fin de contribuir a la discusión en torno a las formas de participación política, si debe pensarse en una tipología dicotómica o en una tipología que incluya más de dos formas, se procedió a seleccionar 13 acciones políticas (6 convencionales y 7 no convencionales) a fin de efectuar un análisis factorial exploratorio en base a una muestra intencional de 500 estudiantes universitarios. Las cuatro formas halladas son: participación proselitista (realizar campaña, relacionarse con políticos, mítines, convencer a otros), participación directa pacífica (huelgas, ocupar edificios, manifestaciones, boicots), participación agresiva (violencia personal, dañar cosas) e involucramiento político (leer sobre política, hablar de política, firmar cartas). Se evalúa esta tipología en base a estudios previos como las implicancias, tanto teóricas como prácticas, de la misma.

Palabras clave

Formas Participación Política Factorial

ABSTRACT

TYPES OF POLITICAL PARTICIPACION. EXPLORATORY FACTORIAL-ANALYSIS

In order to contribute to the discussion of political participation types, if the typology must be dichotomous or must includes more than two forms, a exploratory factor analysis was made including 13 political activities (6 conventional and 7 non-conventional), based on a convenient sample of 500 college students. The 4 forms found are: proselytizing participation (campaigning, contacting politicians, meetings, persuading), non-aggressive direct participation (strikes, occupying buildings, demonstrations, boycotts), aggressive participation (personal violence, damaging) and political interiorization (reading about politics, talking politics, signing letters). This typology is evaluated based on previous studies and its implications, both theoretical and practical, are discussed.

Key words

Political Participation Types Factorial analysis

INTRODUCCIÓN

Delfino y Zubieta (2009) presentan un trabajo de revisión bibliográfica que sintetiza y analiza las definiciones de participación política que han prevalecido en los últimos 60 años así como también las formas y tipos que los distintos autores han identificado. Siguiendo a Sabucedo (1996), entienden que la participación política hace referencia a “aquellas acciones intencionales, legales o no, desarrolladas por individuos y grupos con el objetivo de apoyar o cuestionar a cualquiera de los distintos elementos que configuran el ámbito de lo político: toma de decisiones, autoridades y estructuras” (p. 89).

Con el fin de contribuir a la discusión en torno a las formas de participación política, si debe pensarse en una tipología dicotómica (eg. Verba & Nie, 1972: dentro del sistema vs. fuera del sistema, Barnes & Kaase et al., 1979: convencional vs. no convencional, Seligson, 1980: institucional vs. de movilización, Muller, 1982: agresiva vs. democrática) o en una tipología que incluya más de dos formas (eg. Sabucedo & Arce, 1991), se procedió a seleccionar trece acciones políticas (seis convencionales y siete no convencionales) a fin efectuar un análisis factorial exploratorio.

MÉTODO

Diseño. Se trata de un estudio descriptivo-correlacional, de diseño no experimental transversal, con estudiantes universitarios como unidad de análisis.

Muestra. No probabilística intencional. Compuesta por 500 estudiantes universitarios. El 35,4% eran hombres y el 64,6% mujeres. La media de edad fue de 21,37 ($DE = 3,95$. Mínimo = 18; máximo = 35). Para más detalle puede verse Delfino & Zubieta (2010).

Instrumento. El cuestionario utilizado fue de formato autoadministrado y estuvo integrado por una sección de datos personales, evaluada al final del mismo, y por adaptaciones de distintas escalas relativas a participación política y a distintos factores psicosociales. En lo que hace al objetivo del trabajo que aquí se presenta, se utilizaron dos escalas adaptadas a partir de Sabucedo, Arce y Rodríguez (1992).

Para las acciones políticas convencionales se solicitó a los encuestados que indicaran con qué frecuencia realizaban las siguientes actividades: a) Leer sobre política en el diario, b) Hablar de política con amigos, c) Convencer a otros para que voten como ellos, d) Acudir a mítines o reuniones políticas, e) Relacionarse con políticos, y f) Hacer campaña para algún partido político. Las opciones de respuesta fueron: 1 = *nunca*, 2 = *algunas veces*, 3 = *bastante a menudo* y 4 = *muy a menudo*.

Las acciones políticas no convencionales evaluadas fueron: a) Firmar una carta de protesta o petitorio, b) Participar en boicots, c) Asistir a manifestaciones legales, d) Participar en huelgas ilegales, e) Ocupar edificios o fábricas, f) Dañar cosas (romper cristales de vidrieras, destruir señales de tránsito, etc.), y g) Usar la violencia personal (enfrentamientos con la policía, etc.). Para cada acción no convencional se les solicitó indicar si alguna vez la realizó en el pasado (las opciones de respuesta fueron: 1 = *si realizó* y 2 = *no realizó*) y en qué medida estaría dispuesto a realizarla en el futuro (1 = *la haría*, 2 = *nunca la haría*, 3 = *podría hacerla*¹).

Con el propósito de contar con un nivel de medición similar para las formas convencionales y no convencionales de participación política, se procedió a calcular un puntaje unificado para cada una de las formas no convencionales. Este puntaje es el producto de sumar la realización de la forma en el pasado (0 = *no realizó*, 1 = *si realizó*) y el potencial de protesta (1 = *nunca haría*, 2 = *podría hacerla*, 3 = *la haría*). Los valores que se obtuvieron representan: 1 = *no la realizó ni la realizaría*, 2 = *no la realizó pero podría hacerla o si la realizó pero no volvería a realizarla*, 3 = *la realizó y podría volver a realizarla o no la realizó pero la haría* y 4 = *la realizó y la haría*².

Procedimiento. La aplicación del cuestionario se realizó de forma colectiva. Se contactó a profesores universitarios que cedieron una hora de sus clases y los estudiantes fueron invitados a participar voluntariamente y de forma anónima.

Análisis de datos. Se efectuó un análisis factorial de componentes principales con rotación Varimax.

RESULTADOS

En un primer momento, se encontró que las 13 acciones políticas se agrupaban en tres factores explicando el 57,5% de la varianza. El factor 1 incluía (las acciones se ordenan según el peso aportado al factor): realizar campaña, relacionarse con políticos, acudir a reuniones políticas y convencer a otros. Este factor podría ser llamado participación proselitista. El factor 2, que podría titularse participación pacífica, comprendió: asistir a manifestaciones, firmar una carta de protesta, participar en huelgas, hablar de política, ocupar edificios, leer sobre política y participar en boicots. El factor 3, participación agresiva: dañar cosas y usar la violencia personal. Teniendo en cuenta que algunos autores³ sostienen que el leer sobre política y el hablar de política no serían formas de participación política propiamente dichas, se probó realizar el análisis de factores sin incluir estas dos acciones. Se constató que los tres factores se mantenían y que el nivel de varianza explicada aumentaba a 62,5%.

Debido a que tradicionalmente se han usado clasificaciones dicotómicas, se procedió a pedir la extracción de dos factores. Se halló que el primer factor incluía las acciones convencionales y el

segundo factor las acciones no convencionales, explicando el 45,6% de la varianza. Al excluir del análisis el leer y el hablar, los dos factores se mantenían de la misma forma, aumentando el porcentaje de varianza a 49,1%. Se probó excluyendo la formas violentas y se encontró que el factor 1 incluía: relacionarse con políticos, hacer campaña, acudir a reuniones políticas, convencer a otros y leer sobre política, y el factor 2: participar en huelgas, ocupar edificios, asistir a manifestaciones, firmar cartas, participar en boicots y hablar de política -aunque leer y hablar podían ser incluidos tanto en uno como en otro factor debido a que aportaban de forma muy similar a ambos-, explicando un 50,8% de la varianza -al excluir leer y hablar el porcentaje de varianza explicado aumentaba a 55,7%-.

Al solicitar la extracción de cuatro factores, se constató que la varianza explicada ascendía a 65,1% y que los mismos coincidían, en línea general, con lo reportado por Sabucedo y Arce (1991). En la Tabla 1 se presentan los resultados obtenidos.

Tabla 1

Estructura factorial de la participación política (65,1% varianza explicada)

Nota. La rotación ha convergido en 6 iteraciones. No se muestran los valores absolutos menores a ,10.

El primer factor, que se ha decidido denominar **participación proselitista**, explica el 20,7% de la varianza. Aportan a este factor: hacer campaña, relacionarse con políticos, participar en reuniones política o mítines y convencer a otros -el coeficiente de consistencia interna para estas cuatro acciones fue de Cronbach = .77-. También contribuyen, aunque su peso es mayor en otros factores: leer, hablar, asistir a manifestaciones, participar en boicots, ocupar edificios y participar en huelgas.

El segundo factor, designado **participación directa pacífica**, explica el 16,9% de la varianza y está integrado por: participar en huelgas, ocupar edificios, asistir a manifestaciones y participar en boicots -para estas cuatro acciones = .66-. El firmar cartas de protesta aporta de forma elevada a este factor, aunque su contribución al cuarto factor es algo superior. Otras acciones que participan, aunque en menor medida, son: convencer a otros, asistir a mítines, usar la violencia, dañar cosas y hablar de política.

El tercer factor, llamado **participación agresiva**, explica el 13,8% de la varianza e incluye: usar la violencia personal y dañar cosas -para estas dos acciones = .80-. Además tributan a este factor: participar en boicots, ocupar edificios, participar en huelgas, hablar de política y, de forma negativa, firmar cartas de protesta y asistir a manifestaciones.

El cuarto factor, designado **involucramiento político**, explica el 13,7% de la varianza y contiene, básicamente, tres acciones: leer, hablar y firmar cartas de protesta -para estas tres acciones = .59-. Es destacable el aporte de la asistencia a manifestaciones a

este factor, aunque, como se ha visto su contribución a la participación directa pacífica es mayor. Otras acciones que contribuyen al involucramiento político son: convencer a otros, participar en boicots, relacionarse con políticos y acudir a reuniones políticas. De los distintos análisis efectuados puede concluirse:

a) las acciones proselitistas constituyen una forma en sí misma. En los tres análisis factoriales conforman un único factor -en la solución bifactorial acompañadas de leer y hablar -.

b) las formas agresivas se diferencian claramente de las acciones proselitistas. En ninguno de los análisis factoriales quedaron incluidas en el mismo factor. De hecho, las acciones proselitistas -hacer campaña, relacionarse con políticos, participar en reuniones política o mítines y convencer a otros- no aportan a la participación agresiva y las acciones agresivas -usar la violencia personal y dañar cosas- no aportan a la participación proselitista.

c) cuando se fuerza la clasificación dicotómica de las distintas acciones políticas, aparece la distinción clásica de participación convencional vs. no convencional. En esta, dos formas del involucramiento político -leer y hablar- se unen a la participación proselitista conformando la participación convencional, y la tercera forma del involucramiento político -firmar cartas- se asocia participación directa pacífica y a la agresiva dando lugar la participación no convencional.

d) si bien leer y hablar se relacionan con la participación proselitista en la solución bifactorial, cuando no se impone cantidad de factores se asocian a las formas directas pero pacíficas de participación política.

e) dentro de las acciones no convencionales se diferencia de forma clara la distinción acciones agresivas vs. acciones pacíficas. Tanto en la solución de tres como de cuatro factores quedan incluidas en distintos factores.

DISCUSIÓN

En línea con lo planteado por los primeros estudios sobre el tema (Berelson, Lazarsfeld & McPhee, 1954; Campbell, Gurin & Miller, 1954, Campbell, Converse, Miller & Stokes, 1960), la participación relacionada con la conducta de voto, que aquí se ha nombrado como proselitista y que incluye convencer a otros para que voten igual que uno, acudir a reuniones política, relacionarse con políticos y hacer campaña para algún partido político, conforma un tipo de participación en sí misma. En los distintos análisis factoriales constituyó un único factor y, cuando se impuso una solución de sólo dos factores, se asoció a dos acciones que habitualmente (eg. Barnes, Kaase et al., 1979; Milbrath, 1965) han sido agrupadas a este tipo de participación: el leer sobre política en el diario y el hablar de política con amigos.

Muller (1982) mostraba que la participación agresiva se distinguía claramente de la participación democrática. Esto mismo se evidencia en los análisis efectuados: tanto en la solución de tres como de cuatro factores, el dañar cosas y el usar la violencia personal se unen dando lugar a un único tipo de participación. En especial, la participación agresiva se diferencia de la participación proselitista, y en ninguno de los análisis las acciones proselitistas y las acciones agresivas conformaron un mismo tipo de participación. De hecho, las acciones proselitistas no aportan a la participación agresiva y las acciones agresivas tampoco aportan a la participación proselitista.

Cuando se forzó la clasificación en sólo dos grupos, los datos no sustentan la distinción planteada por Muller (1982) de participación democrática vs. participación agresiva, sino que apoyan la diferenciación, más extendida, de participación convencional vs. participación no convencional.

Independientemente de la etiqueta con que se designe a las distintas formas de participación política, este trabajo sustenta lo señalado por Sabucedo, Arce y Varela (1990) sobre la inconveniencia de utilizar una clasificación dicotómica. Sin lugar a dudas, las acciones políticas trabajadas en esta tesis conforman al menos tres tipos diferenciados: participación proselitista, participación pacífica y participación agresiva. Sin embargo, el listado de actividades que se encuadran dentro de la participación pacífica resulta bastante heterogéneo, incluye formas como leer o hablar y acciones más comprometidas, como participar en huelgas u ocupar edificios. De modo que, posiblemente, una tipología de cuatro for-

mas sea lo más pertinente.

Las cuatro formas halladas en este estudio coinciden, en línea general, con lo reportado por Sabucedo y Arce (1991). Estos autores, trabajando con técnicas distintas a las aquí empleadas -escalamiento multidimensional y el análisis de cluster- también hallaron cuatro formas: una relacionada con las actividades proselitistas, que denominaron persuasión electoral; un segundo tipo de participación, que designaron participación convencional, que incluía acciones como votar -que aquí no fue evaluada-, enviar escritos a la prensa y manifestaciones autorizadas⁴; el tercer tipo lo nombraron como participación violenta y contemplaba el dañar cosas y el usar la violencia personal; y la última forma, que llamaron participación directa pacífica, incluía acciones como las tituladas bajo la misma etiqueta en este estudio.

Esta tipología de cuatro formas, tiene la virtud de incluir la distinción clásica de participación convencional vs. participación no convencional al tiempo que agrega una división al interno de cada uno de estos dos grupos. De esta manera, el involucramiento político y la participación proselitista constituyen dos tipos distintos de participación política convencional, mientras que la participación directa pacífica y la participación agresiva son dos formas diferenciadas de participación política no convencional⁵.

Al mismo tiempo, las cuatro formas podrían ser ordenadas en función del nivel de compromiso que demandan al sujeto. Las acciones de involucramiento político serían las más fáciles de realizar y las menos comprometidas. La dificultad y el nivel de implicación por parte del sujeto aumentan en las otras tres formas de participación política. Sin embargo, mientras que en la participación pacífica directa y en la participación agresiva, los sujetos participan enfrentando las convenciones políticas, en la participación proselitista lo hacen valiéndose de los carriles institucionales tradicionales. La distinción entre participación directa pacífica y participación agresiva, como el nombre lo indica, se relaciona con el hecho de que la acción sea o no sea agresiva.

DELFINO, G. I. & ZUBIETA, E. M. (2009). Participación política: concepto y modalidades. Manuscrito enviado para publicación. Actualmente en evaluación.

DELFINO, G. I. & ZUBIETA, E. M. (2010). Satisfacción con la vida, bienestar psicológico y bienestar social en estudiantes universitarios de Buenos Aires. Manuscrito enviado para publicación. Actualmente en evaluación.

MILBRATH, L. W. (1965). Political participation. How and why do people get involved in politics? Chicago: Rand McNally & Company.

MULLER, E. N. (1982). An explanatory model of differing types of participation. *European Journal of Political Research*, 10, pp. 1-16.

SABUCEDO, J. M. (1996). *Psicología política*. Madrid: Síntesis.

SABUCEDO, J. M. & ARCE, C. (1991). Types of Political Participation: a multidimensional analysis. *European Journal of Political Research*, 20, 93-102.

SABUCEDO, J. M., ARCE, C. & RODRÍGUEZ, M. L. (1992). *Xuventude e política en Galicia*. Santiago de Compostela: Univesidade.

SABUCEDO, J. M., ARCE, C. & VARELA, J. (1990). Modalidades de participación política. *Actas del II Congreso Nacional de Psicología Social*, 6, 47-51. Barcelona: Promociones y publicaciones universitarias (PPU).

SELIGSON, M. A. (1980). Trust, efficacy and modes of political participation: a study of Costa Rican peasants. *British Journal of Political Science*, 10 (1), 75-98.

VERBA, S. & NIE, H. N. (1972). *Participation in America: Political democracy and social equality*. New York: Harper and Row.

NOTAS

* Este trabajo forma parte de la tesis doctoral: Participación Política y Factores Psicosociales: un estudio con estudiantes universitarios. Dra. Gisela I. Delfino, Facultad de Psicología, UBA. Defensa Pública: 22 de Septiembre de 2009.

1 De acuerdo con lo sugerido por Muller (1982, p. 8), para efectuar los análisis se recategorizó en: 1 = *nunca la haría*, 2 = *podría hacerla*, 3 = *la haría*.

2 Sin lugar a dudas, es posible realizar un cuestionamiento metodológico sobre este procedimiento. En defensa del mismo, no queda más que decir que en la construcción del cuestionario se siguió el formato que suele usarse para evaluar la participación convencional y la participación no convencional (eg. Barnes, Kaase et al., 1979; Carballo, 2005; Ferrer, 2005; Harding et al., 1986; Inglehart et al., 2004; Sabucedo et al., 1992) y que, posteriormente, se vio la necesidad de contar con nivel de medición similar para ambos tipos de participación.

3 Eg. van Deth & Elff (2000) muestran que el hablar de política y el interés por la política presentan una correlación muy elevada y que, de hecho, la pregunta por el hablar de política puede ser utilizada como una forma de operacionalizar el interés por la política. Cohen et al. (2001) explican que el hablar de política y el leer sobre política, junto con el interiorizarse sobre la política a través de la TV y el interés por la política en general, conforman lo que se conoce como *involucramiento psicológico* en la política.

4 Sabucedo y Arce (1991) no incluyeron en su estudio ni leer de política en el diario ni hablar de política con amigos.

5 Al respecto, conviene hacer una salvedad: el firmar cartas de protesta o peticiones -una acción que tradicionalmente ha sido considerada como no convencional- queda incluida dentro de la participación política convencional dado que constituye una forma de involucramiento político. No obstante, conviene tener presente que se trata de una acción que implica bajo compromiso y es fácil de realizar.

REFERENCIAS

BARNES, S. H. & KAASE, M. et al. (1979). *Political action: mass participation in five western democracies*. Beverly Hills, California: Sage.

BERELSON, B. R., LAZARSFELD, P. F. & MCPHEE, W. N. (1954). *Voting: a study of opinion formation in a presidential campaign*. Chicago: University of Chicago Press.

CAMPBELL, A., CONVERSE, P., MILLER, W. & STOKES, D. (1960). *The American voter*. New York: Wiley.

CAMPBELL, A., GURIN, G. & MILLER, W. E. (1954). *The voter decides*. White Plains, New York: Row, Peterson & Company.